

Los caballeros demostrarán sus habilidades en justas y torneos

La playa Ribeira acogerá las pruebas entre los cortesanos

A.M.

BAIONA

La playa Ribeira será el escenario en el que mostrarán sus habilidades los caballeros de la Edad Media durante todo el fin de semana. Serán espectáculos de gran vistosidad que se desarrollan con notable fidelidad histórica. En aquella época el torneo era un deporte sólo para nobles, aunque podía ser presenciado por todos. Los primeros torneos eran combates reales, con muy pocas reglas, y donde el perdedor tenía que entregar caballo y arreos y pagar un rescate. Para hacer el juego más seguro se fueron introduciendo reglas, llegando a distinguirse tres tipos de torneos: el torneo «a outrance», en el que se empleaban armas de guerra, el torneo «a plaisance», con armas de cortesía, diseñadas para no herir y una forma intermedia en la que se usaban armas de verdad, pero se podía interrumpir la lucha en cualquier momento. En tiempos posteriores se introdujo la justa, enfrentamiento entre dos caballeros que trataban de desmontar al contrario con lanza. En el siglo XV se empezó



XOAN CARLOS GIL

Los jóvenes guerreros se pondrán a prueba para conseguir la aceptación de una doncella

a utilizar una larga barrera y los contrincantes cabalgaban cada uno a un lado de la misma. Cuando los caballeros fueron perdiendo importancia en el campo de batalla, los torneos dejaron de ser un entrenamiento para la guerra, convirtiéndose en pura ostentación.

Cetrería

Durante estos días también se celebrarán en los mismos arenales varias prácticas de arte

de cetrería montada a cargo de maestros cetreros sobre corceles, con halcones sacres, lanarios y gerifaltes, águilas de harris, escudadas, esteparias y ferruginosas, buitres leonados, búhos reales o azores, entre otros, evocando los lances más puros de la Edad Media.

Fuera de la exhibición, todas las aves quedan permanentemente expuestas al público en sus posaderas dentro de una amplia parada medieval. Du-

rante la Edad media, las clases bajas tenían prohibidos casi todos los deportes de campo. Los animales salvajes pertenecían al señor de las tierras y la caza furtiva se castigaba severamente. La cetrería era la forma de caza más noble. A los animales terrestres se les podía seguir y acorralar, pero resultaba muy difícil capturar las aves que podían volar fuera del alcance de las flechas. Por eso se entrenaban los halcones.

Pruebas de tiro con arco y de esgrima con el club Arc-Teixo

Las pruebas de tiro con arco no faltarán en la Arribada. Estarán a cargo del club coruñés Arc-Teixo. Monitores titulados de esta sociedad demostrarán la belleza de este deporte.

Las pruebas estarán cargadas de emoción. Entre otras cosas, los tiradores tendrán que acertar a apuntar a la manzana que estará sujeta en la cabeza de un voluntario.

Es la primera vez que este club fundado hace siete años participa en la Arribada de Baiona, si bien ya ha estado presente en buena parte de las fiestas medievales que se desarrollan en Galicia a lo largo del año. Simultáneamente, también los monitores también ofrecerán demostraciones de esgrima y dejarán probar a todo aquel que lo desee.

En la fiesta de la Arribada son también tradicionales los concursos de tiro con arco en la playa Ribeira, donde compiten diestros arqueros hasta lograr un único vencedor. Al

final, también el público que se halle vestido de época tiene la oportunidad de mostrar sus habilidades en esta actividad.

El arco es una de las armas más antiguas y extendidas del mundo. En la Edad media fue una excelente arma de combate antes de la introducción de las armas de fuego, conviviendo incluso con éstas, ya que su alcance de tiro fue por mucho tiempo superior o igual al del mosquete y al del fusil, perdiendo importancia a partir de la aparición de la ballesta.

Primitivamente consistía en una vara de madera dura y flexible o de bambú, forzada a curvarse por efecto de la tensión de una cuerda, hecha de nervios de animales o fibras de plantas textiles, sujeta a sus extremos, que adquiere, en virtud de la elasticidad del madero, la fuerza necesaria para lanzar a gran distancia las flechas, cuya punta solía ser de hueso, cuerno espina de pescado o también de marfil.



El club coruñés ha estado presente en otras ferias de Galicia

Más de 200.000 personas acudirán a la villa el fin de semana si hace buen tiempo

La organización de la Arribada estima que si hace buen tiempo más de cien mil personas acudirán a la villa cada uno de los dos días de fiesta. Se trata del acontecimiento más multitudinario del año en el municipio turístico.

Para evitar posibles atascos derivados de la mayor densidad de tráfico en los accesos a la villa, se recomienda acudir a Baiona en horas tempranas y permanecer en la localidad toda la jornada.

Una manera práctica de acceder a la villa durante la fiesta, evitando posibles retenciones por carretera es a través del mar, desde Panxón, utilizando el transporte marítimo establecido por la organización, entre ambas poblaciones cada media hora, entre las diez y media de la mañana y las nueve de la noche.

La organización dispone de varias zonas de estacionamiento público y gratuito, así como dos grandes parkings de pago, pero aconseja que, sobre todo en las horas punta, se aparquen los coches en las inmediaciones y se acceda a la villa a pie, en autobús o en barco.

Para integrarse mejor en la fiesta, se recomienda acudir vestido con indumentaria medieval. Así se podrá además acceder gratuitamente a los lugares reservados, como la réplica de la Carabela Pinta, el recinto amurallado de Monte Boi y participar en atracciones como juegos de época o tiro con arco. En el recinto existen varios puestos y talleres de alquiler de trajes.

Oficina

En la plaza del Ayuntamiento existe una oficina de información de la Arribada al servicio del visitante. Se recomienda coger el programa de actos, donde figura el horario de las actividades a desarrollar. Así se podrán elegir las que más interesen, ya que algunas coinciden en el tiempo.

La organización ha dispuesto un servicio permanente de urgencias. En todo el recinto existen numerosos restaurantes, mesones, bares y más de 250 puestos callejeros, donde se puede comer y beber. Antes de hacerlo se recomienda consultar las listas de precios que obligatoriamente deben tener expuestas al público todos los puestos de venta.